



# ¿CÓMO SE VIENE EL 2014 PARA EL SECTOR CONSTRUCCIÓN?

*Daniel Hurtado Parot\_ Presidente  
Cámara Chilena de la Construcción*

**Según estima nuestra Gerencia de Estudios, la inversión en construcción cerrará el año 2013 con un incremento de 5% en comparación con el año anterior. Esta sería la menor tasa de crecimiento sectorial desde la crisis financiera internacional.**

En virtud de este comportamiento y los diferentes escenarios analizados, prevemos que en 2014 la inversión sectorial crecerá en torno a 4% anual, reflejo de una menor inversión tanto en vivienda como en infraestructura. Esta proyección es consistente con las expectativas de menor dinamismo para la economía en general y para el sector construcción en particular, como han manifestado diversos agentes.

Cabe destacar que nuestra estimación de inversión sectorial está condicionada, entre otros aspectos, por la alta incertidumbre que existe respecto de la materialización de la cartera de proyectos de infraestructura productiva privada, expuesta a eventuales recalendarizaciones y postergaciones.

En definitiva, y como es bien sabido, la evolución de nuestro sector está estrechamente ligada al comportamiento global de la economía. De ahí que nuestro deber como gremio sea –como lo hemos hecho siempre– contribuir con los gobiernos para que el país continúe avanzando por el camino del desarrollo, como estrategia central para lograr una sociedad más equitativa.

Y el 2014 no será la excepción.

Creemos, por ejemplo, que están dadas las condiciones para que se defina una política de Estado que garantice a las personas tanto una vivienda como un entorno urbano de calidad. Por cierto que esta política debe ser una herramienta esencial para seguir disminuyendo el déficit habitacional –lo que implica resolver el problema de la falta de suelo y la insuficiencia del monto de los subsidios– y para contribuir a reducir la segregación que existe en nuestras ciudades.

En los próximos meses debiéramos ser testigos de la progresiva

materialización de la nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano y, a la luz de toda la evidencia disponible, sería esperable que se diseñe una institucionalidad que mejore la gobernabilidad de las ciudades y se reformule el sistema de planificación territorial.

Otra política pública que debiera llevarse a la práctica es aquella que permita gestionar la infraestructura con una mirada de largo plazo, en forma independiente a las urgencias de los gobiernos. La experiencia indica que solo así sería posible ejecutar oportunamente las obras de infraestructura más relevantes que demandan las personas y necesita el país, ya sea que se financien con recursos públicos o mediante el sistema de concesiones.

El 2014 debiera quedar marcado como el año en que se definió un nuevo consenso en materia de energía. Si se quiere evitar o al menos mitigar la crisis que se avecina, habría que impulsar el aprovechamiento integral de los diferentes recursos con los que cuenta nuestro país para su generación –como es el caso evidente de la hidroelectricidad– y diseñar fórmulas para que las Energías Renovables No Convencionales tengan un espacio no impuesto en la matriz energética del país.

Todo ello en un marco de refortalecimiento de la certeza jurídica para los proyectos de inversión, de modo que las resoluciones administrativas que los avalan vuelvan a tener el peso específico que les corresponde.

Cabe destacar que en los próximos meses seguiremos potenciando nuestra plataforma de proyectos sociales, ejecutados por las entidades agrupadas bajo CChC Social y que permiten a nuestros socios desarrollar acciones en favor del bienestar de sus trabajadores y de sus familias. Este año, por ejemplo, impulsaremos fuertemente la formación para el trabajo, ya que ésta no solo aporta a la productividad del país, sino que incrementa las posibilidades de desarrollo de las personas, constituyendo una poderosa herramienta de movilidad social.